

# Bienaventurados los de Limpio Corazón:

## El Verdadero Yo

*Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios. (Mateo 5:8)*

De todas las Bienaventuranzas esta es mi favorita, porque mi gran deseo es ver a Dios. ¿Cómo se gana tal honor? Jesús nos dice que solo los de puro corazón lo verán. ¿Pero quiénes son los limpios de corazón? ¿Qué significa “limpio”?

Para muchos de nosotros, la palabra “limpio” evoca perfección y libertad total de todo pecado. ¿Pero qué es lo que Jesús quería decir? La palabra griega para “limpio” usada aquí es *katharos*. Esta palabra tiene varios significados, incluyendo:

1. Libre del deseo corrupto, del pecado y la culpa
2. Libre de toda contaminación, de aquello que es falso; sincero y genuino
3. Sin culpa, inocente
4. Sin mancha de ninguna culpa<sup>1</sup>

El grueso de este libro ha lidiado con áreas de heridas, impureza, amargura y falta de perdón en nuestros corazones. Hemos nombrado las mentiras que hemos creído, y le hemos permitido a Dios el acceso a nuestro corazón con Su verdad. Dios está verdaderamente removiendo todo lo que obstaculiza Su amor. Está purificando nuestro corazón y llenándonos con la verdad. Esto es lo que Él quiere que seamos.

Me enfocaré en un aspecto de la palabra “limpio” en este capítulo: Libre de toda contaminación, de aquello que es falso; sincero y genuino. Dios anhela verdad en el interior (Sal. 51:6); quiere un pueblo de pureza y verdad. Al ir removiendo lo falso, a menudo hay un sentir de vacío e inseguridad. Comenzamos el proceso de sanación creyendo que sabemos quiénes somos. Pero al ser nombradas las heridas y caminamos en el perdón, el yo falso de quienes éramos antes es removido, dejándonos con el sentir de que somos una placa vacía.

Me sentí de esta manera una vez. Fue a un entrenamiento de Living Waters (*Agua Viva*) en Wellington, Nueva Zelanda. Living Waters es un programa intenso de apoyo/discipulado para los quebrantados en relaciones o sexualmente creado por Andy Comiskey, director del Desert Stream Ministries (*Ministerio Corrientes del Desierto*). Había pensado equivocadamente que estaba asistiendo para aprender cómo hacer el programa para poder enseñárselo a otros. No me había dado cuenta que en realidad estaba siendo tocado por el programa. Durante una semana intensa de enseñanza, ministración y participación de grupos pequeños, Dios comenzó a remover el pecado, la farsa, vergüenza, falta de perdón

y el odio de mi corazón. Esto fue libertador y poderoso. Sin embargo, al remover las mentiras y partes falsas de mi yo, fue dejado con un sentir de ansiedad y vacío. Vine a este entrenamiento pensando que sabía quien era, pero ahora me di cuenta que no tenía idea de quien yo era en realidad.

Cuando compartí esto con mi grupo pequeño, el líder dijo en voz alta, “¡Eso es fantástico!

Pense, “¿Qué? ¿Esta este hombre loco?”le pregunte, “¿Qué quieres decir con eso?”  
Repondió, “Ahora Dios puede mostrarte quien eres en realidad.”

No tuve ningún consuelo en estas palabras en ese momento en particular, pero pronto comencé a sentir el amor del Señor, su anhelo por mi y Su afecto por mi como Su hijo. Comenzó a llevarme en una jornada revelandome quien El intentaba que yo fuera. Aun estoy en esa jornada hoy día.

### **¿Quién soy?**

¿Quiénes somos? ¿Qué es el “verdadero yo”? Dios creo a cada uno de nosotros individualmente. Soplo aliento de vida en nosotros; cada uno tiene su propio temperamento, dones, talentos y habilidades. Ninguno es el mismo, ni lo hemos sido. Algunos en el campo del comportamiento psicológico creen que nacemos como placas vacías, y que las experiencias de la vida dan forma a nuestra personalidad. No estoy de acuerdo con eso. Cualquiera que haya tenido hijos es testigo del hecho de que los niños son únicos e individuales desde el momento en que nacen (y hasta antes de nacer).

Tengo cuatro niños, y desde el momento en que llegaron a este mundo mostraron que son únicos. Mi primogénito era lleno de vida y vigoroso. No podía dejar de moverse. Continuo creciendo energético, trabajador vigoroso y permanece así hasta el día de hoy. Mi segundo hijo era tan tranquilo que cuando nació las enfermeras pensaron que algo andaba mal con él. No lloro por dos horas – solo miraba a todas partes y observaba su nuevo mundo. Todavía continúa como un joven callado, tranquilo y excepcionalmente observador. Mi tercera hija era hermosa y hablaba constantemente toda la noche. Sabíamos que sería una niña muy conversadora, y no nos decepciono. Y nuestra última hija era alegre y llena de amor. La vimos mientras aun estaba en el vientre con el ultrasonido, y nadaba por una hora completa, haciéndolo difícil para el técnico tomando las medidas. Todavía continúa llena de vida y ama profundamente.

Muchos nos dirían que nuestro “verdadero yo” en nuestro hombre espiritual, hecho nuevo por Jesucristo – que somos hijos de Dios, amados de nuestro rey. Muchos de esto es verdad, profunda verdad, pero también somos individuos únicos con destinos distintos. Dios nos creo con el temperamento y dones que nos permitirían vivir la vida y destino que El tiene para nosotros. Pero Satanás y el mundo trabajan diligentemente para empañar y corromper la persona que Dios planea que seamos. Nuestro verdadero yo está sepultado o suficientemente distorsionado para que no podamos continuar con nuestro destino.

El primer paso para descubrir nuestro verdadero yo en reconociendo la dirección de Jesucristo. Debemos experimentar la nueva vida que está en Cristo. Ro. 10:9-10 nos dice, “. . .<sup>9</sup> que si confiesas con tu boca a Jesús *por* Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo; <sup>10</sup> porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.” La vida y Espíritu de Dios es reunida con nuestro espíritu, despertando aquello que está muerto. Nueva criatura somos (2

Corintios 5:17). Lo que verdaderamente nos hemos hecho solo será evidente cuando estemos cara a cara con Dios.

El segundo paso es a través de la confesión de pecados. Al permitirle a Jesús que tome nuestro pecado, nuestro hombre interior es cambiado. Las tinieblas que yacían en nuestro corazón y mente es vencida por la luz de la verdad. Al permitirle a Jesús que cargue nuestro pecado, naturalmente nos haremos como Él.

Tercero, también seremos transformados por la renovación de nuestra mente, lo cual cambia lo que pensamos. Nuestras mentes bajo el dominio y verdad de Dios. Ya no acordamos con la acusación y mentira del maligno o del sistema del mundo. Caminamos en la verdad de quien Dios dice que somos.

A través de este proceso, debemos aceptar como Dios nos creó para que fuéramos. Para muchos de nosotros, nuestras familias, iguales, el mundo, y hasta nuestros corazones han rechazado la persona que Dios creó para que fuéramos. Tal vez no hayamos tenido un espacio en nuestras familias, iguales y en nuestras sociedades. Como resultado de ese rechazo, rechazaríamos aspectos de nuestra personalidad y los dones que Dios nos ha dado. El anhelo por la aceptación de otros es poderoso, tanto como para llevarnos a rechazar quienes verdaderamente somos.

Experimente un rechazo significativo por quien Dios me hizo ser. Pensé que si me moldeaba a mí mismo en una imagen diferente, podría ser aceptable para los demás. Rápidamente recreé mi imagen para que fuese más aceptable. La ajustaba dependiendo en el grupo en que me encontraba. Dentro de poco tiempo, había perdido el sentido de quien realmente era. Dios tuvo que mostrarme como había sepultado mi verdadero yo, y después comenzó a revelar quien realmente era, mostrando la verdad con el tiempo.

Lucas 10:27 cita el mandamiento más importante, diciéndonos, “AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU FUERZA, Y CON TODA TU MENTE; Y A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO.” Es fácil comprender que debemos amar a Dios con todo nuestro corazón. Es aún más simple comprender el amar a nuestro prójimo. Pero que significa “como a ti mismo”?

Vivimos en un siglo en donde el enfoque en uno mismo y el egoísmo ha sido intenso. Los anaqueles en librerías seculares y hasta cristianas están llenos de libros enseñándonos como amarnos. Pero que significa “amarte”? ¿Es mirarte en el espejo en la mañana, diciéndole “Te amo” a tu imagen? No lo creo.

## **Verdadero Amor**

Amarte a ti mismo es verdaderamente aceptar como Dios te creó. Es auto-aceptación. ¿Si no nos aceptamos como Dios nos creó, como podemos aceptar y amar a otros como Dios los creó ellos?

Dios me retó en este tema mientras adoraba un día. Estábamos cantando la alabanza poderosa, “Grita el Señor.” Al cantar la estrofa “Canto con gozo por la labor de tus manos,” el Señor me hizo una pregunta. “¿Puedes cantar eso respecto a ti?” Esa pregunta me dejó en silencio. ¿De verdad podría cantar

eso respecto a mi? Pero muy dentro de mi sabía que era su anhelo que yo pudiese cantar honestamente eso, sin orgullo.

¿Cómo entonces podemos encontrar nuestro verdadero yo? Dios usa tres formas distintas para mostrarnos quienes somos en realidad. Nos habla sobre nuestro verdadero yo a través del susurro del Espíritu Santo, con la palabra de Dios, y a través de los ojos y afirmación de los demás.

En la prisa y labor de nuestras vidas, pocos de nosotros nos mantenemos en silencio lo suficiente para escuchar el tranquilo, susurro del Espíritu Santo. Estamos rodeados por una contribución rápidamente estimulante en una base regular. Pero si queremos escuchar Su voz, debemos detenernos callado nuestro corazón lo suficiente como para escucharlo. Es importante darle nuestras peticiones a El, pero una relación es un diálogo entre dos. Debemos parar y escuchar.

Tenemos que leer la Palabra para aceptar el amor del Señor por nosotros y ser cambiados. Ro. 12:2 nos dice, “Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.” Debemos leer la Escritura creyendo que Dios se deleita en nosotros, que nos ama con un amor que nunca falla. Hasta que creí en esto, no podía aceptar la verdad en Sofonías 3:17 cuando dice que Dios se regocija en mí con cantos de júbilo. La palabra “gozo” o “regocijo” en este verso viene de la palabra hebrea *gheel*; significa Dios está literalmente dando giros de gozo por nosotros. ¡Que imagen poderosa de un Dios amoroso y expresivo! Si comenzamos con la premisa de que Dios nos ama, que se deleita en nosotros, se goza y que desea estar con nosotros, entonces nuestro estudio entero de Su palabra será transformado.

Como último, debemos dejar a otros afirmar y llamarnos hacia adelante, y hacer lo mismo por ellos. El NT está lleno con “otras” escrituras. A menudo, las cosas que no podemos ver pueden ser claras para otros – sean positivas y negativas. Hebreos 10:24 nos dice, “y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras” Y 1 Pedro 4:10 dice, “Según cada uno ha recibido un don *especial*, úselo sirviéndose los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” El ánimo se ha convertido a menudo en un arte perdido en el Cuerpo de Cristo. He hecho un punto muy importante en encontrar amistades que brindan vida en las cuales el ánimo y la edificación son experiencias compartidas. Debemos tener hombres y mujeres en nuestras vidas que declararan estas cosas que Dios ha puesto en nuestras vidas. Es maravilloso servir a otros y ministrar a los que lo necesitan, pero necesitamos creyentes poderosos levantándonos también, cargando las cargas que no podemos sostener a solas.

Algunas veces es duro escuchar lo que Dios está diciendo a través de estos tres métodos. ¿Qué nos impide que recibamos esta verdad? A menudo estamos escuchando la voz incorrecta. Muchos de nosotros han sido marcados por los que nos rodean y por otros. Tomamos todos los nombres que las personas nos han dicho – vago, estúpido, lloron, gordo, imbécil, etc. – y permitimos ser definidos por esas palabras. Estos sobrenombres ahogan la voz tranquila y apacible del Espíritu Santo que nos asegura que somos aceptados en el Amado; no podemos escuchar la verdad expresada en la Palabra ni de los labios de aquellos que tratan de animarnos. Debemos permitirle al Señor que nos revele los nombres falsos y marcas que hemos recibido. Al comenzar a identificarnos con Cristo dejándolo definirnos, las mentiras del maligno y los sobrenombres de parte de los demás comenzarán a desvanecerse. Su verdad reformará nuestra identidad en el verdadero yo que Dios quiso que fuéramos, dándonos corazones limpios.

## Historia de Tom: Animar

El Cuerpo de Cristo jugo un rol clave en ayudarme a vencer muchos patrones adictivos al pecado en mi vida. Dios uso muchos hombres y mujeres en la iglesia para animar, edificar y cimentarme para que yo pudiera caminar una jornada cristiana en victoria.

Donna, la mujer que se hizo mi esposa, era el unico vaso mas usado por la gracia y amor de Dios para mi. Ya me habia dado por vencido en la batalla. No tenia una revelación del amor y gracia de Dios y estaba pelando la batalla con mis propias fuerzas. Eso no funsiono, asi que deje de luchar y regrese a las drogas y al alcohol. Pero Donna persistió en buscarme y compartir conmigo el amor y encomienda de Dios. Trate de rechazarla con frialdad y respuestas crueles. Pero ella no se dio por vencida. Creo que hoy estoy vivo por su amor tenaz por DIos y por mi.

Ella me llamaba y me hablaba del amor de Dios. Me decía quien yo era en Cristo. Recuerdo el dia que me dijo que yo era un hombre tras el corazón de Dios. Eso se quedo conmigo hasta el dia de hoy. Continuo llamando y hablándome. Al principio, realmente no quería escuchar quien Dios pensaba que yo era, ni lo creía verdaderamente. Pero mi espíritu escucho las palabras y anhelaron la verdad. Pronto me encontré regresando a la iglesia, leyendo la Palabra de Dios, y escuchando al Espiritu Santo. Poco después de esto, Donna y yo comenzamos a cambiar de amistad hasta comprometernos, y no mucho después de eso,estábamos casados. Dios me dio esta amada y tenas esposa porque me El me amaba tanto.

## Perfeccionismo Religioso

Para muchos de nosotros, crecer en hogares religiosos ha entorpecido que recibamos la gracia, misericordia y el amor de Dios. Ahora, estoy hablando de la *religión*, no verdadera espiritualidad que se aproxima a la marca del llamado en Jesucristo. Si hemos sido criados en un ambiente espiritualmente abusivo, a si hemos crecido creyendo que nunca podemos obtener la aprobación de Dios sin importar cuanto tratemos, entonces veremos a Dios y a la Iglesia como lugares peligrosos. Nos aproximamos a ser perfectos pero vemos que nuestros pecados están delante nuestro. Esto puede llevar al legalismo y formara una voz criticante en nosotros. Esta voz constantemente nos dira cuando nos quedamos cortos; en vez de llevarnos hacia el arrepentimiento y la vida nos llevara a la condenación y a la muerte.

El Senor no quiere que caigamos en est atrampa de pensamiento legalista. Colosenses 2:20-23 nos dice, “<sup>20</sup> Si habéis muerto con Cristo a los principios elementales del mundo, ¿por qué, como si *aún* vivierais en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: <sup>21</sup> no manipules, no gustes, no toques <sup>22</sup> (todos los cuales *se refieren a* cosas destinadas a perecer con el uso), según los preceptos y enseñanzas de los hombres? <sup>23</sup> Tales cosas tienen a la verdad, la apariencia de sabiduría en una religión humana, en la humillación de sí mismo y en el trato severo del cuerpo, *pero* carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne.”Tratar de seguir reglas y regulaciones sin la gracia de Dios para darnos permiso nos pone una carga demasiado pesada para cargar.

En adiccion, el perfeccionismo religioso quita de nosotros lo que nos pertenece. Somos la justicia de Dios en Jesucristo. Estamos sentados en lugares celestiales. Somos los hijos de Dios. Muchos de

nosotros de mueven para obtener lo que ya hemos recibido. William J. Elliot lo expreso de esta manera en su libro *Falling into the Face of God (Derramandonos en la faz de Dios): Forty Days and Forty Nights in the Judean Desert (40 Dias y 40 Noches en el Desierto de Judea)*: “El Reino de Dios es como un hombre en casa, dormido en su cama. Sueña que esta lejos de su casa, y desea estar en su casa, dormido en su cama.” Lea eso una vez más. Es profundo. Para muchos de nosotros, lo que anhelamos mas es lo que ya tenemos.

Una de mis parablolas favoritas de Jesus es la historia del hijo prodigo. Usualmente muchos se enfocan en el hijo prodigo, pero hay tres personajes diferectes en la hisotria. El primero es el padre. El padr es consistente a traves de la historia. Siempre es bueno. Es amoroso, buen dador y haría lo que fuera por sus hijos. Es bueno y digno de confiar. Es como nuestro Padre en los Cielos. Su Palabra nos dice que Su amor nunca falla. *Nunca* falla. Nunca – *jamás*.

El segundo personaje es el hijo prodigo. Equivocadamente tomo su herencia antes de la muerte de su padre y la gasto viviendo locamente. Es dejado quebrantado, sucio y contaminado por el mundo. En este estado quebrantado, estaría de acuerdo con ser un mendigo y un sirviente en la casa de su padre que ser dejado en l apocilga de los cerdos. No puede imaginarse que es aun el hijo del buen padre.

El hermano mayor es el ultimo personaje en esta parábola. Esta tan ciego por su propio labor y fidelidad que no puede ver que el no es el único hijo, sino que tiene una herencia completa esperando por el. Observa con desprecio la celebración que su padre hace por su hermano que habia estado perdido, sin darse cuenta que aunque el prodigo recibió este joven ternero, el rebaño entero era suyo.

Muchos caemos en los roles del prodigo o del hermano mayor. Caemos en la acusación y condenación del enemigo y creemos que hemos ido demasiado lejos y que hemos pecado demasiado como para que el Buen Padre quiera hacer algo por nosotros. Estamos satisfechos siendo sirvientes que comen las migajas en vez de ser hijos(as) en Su glorioso Reino. O pensamos que por nuestro propio labor, que por nuestro propio sudor y sangre, hemos ganado el favor del Padre, en vez de darnos cuenta que nuestra herencia ya se nos ha sido dada y no necesitamos obtener el don de ser hijos ante Sus ojos.

## **La Bendicion del Padre**

¿Asi que como encontramos nuestro verdadero yo, y mientras lo hacemos, recibimos la bendición del Padre? Debemos permitirle al falso yo – sobrenombres, marcas, imágenes que hemos creado y que han sido puestas sobre nosotros – que sea crucificado en Cristo.

Siempre he leído Galatas 2:20 de forma inadecuada. Pablo dice en este versículo, "Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí..." Pensé que el versículo significaba que eventualmente, a traves de arduo trabajo y esfuerzo, moriría y seria completamente destruido. Todo lo que quedaría seria Jesus. El cielo y la eternidad se llenarian con clones de Jesus, y la unica creacion que una vez fui desapareceria. Muchos de ustedes leyeron esa Escritura con el mismo pensar. ¿Pero es eso lo que Pablo esta tratando de decir aquí?

Veamos la escrituta una vez mas, y observemos dos personas distintas ser mencionadas; yo y mi: "Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí..." ¿Quién esta

crucificado? ¿Quién ya no vive? Es el "Yo" - el falso yo. Es la imagen pecadora y quebrada de la intención original de Dios. Ahora vea la parte final de esta escritura: "Cristo vive en mí" ¿Quién es el "mi"mencionado aquí? El "mi"es el verdadero yo. El verdadero yo es la imagen redimida, perdonada y restaurada de la intension original de Dios. Dios no desea aniquilarle y eradicar quien es usted. El lo(a) ama. Murió por usted. El le conocía desde el vientre de su madre (Jeremías 1:5). El conoce su verdadero yo y quiere preservarlo.

Como dije al principio de esta lección, cada uno de nosotros es único. Y brillaremos por toda la eternidad. El cielo y la tierra no serán llenos de robots y clones. Será lleno de los santos tan diversos y únicos como lo son hoy día, con diferentes talentos, habilidades y temperamentos. Celebremos como Dios nos hizo para que fuéramos: Aquellos llenos de verdad y ven Su rostro – los limpios-de-corazon.

***Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios. (Mateo 5:8)***

Notas finales:

1. Thayer and Smith, "Greek Lexicon entry for Katharos," *The New Testament Greek Lexicon*, <http://www.searchgodsword.org/lex/grk/view.cgi?number=2513>.

## Oración

Senor, reconozco que he perdido la mirada de quien tu querías que yo fuera. Me doy cuenta que la vida, Satanás, yo y los demás han empañado la imagen que tu querías que yo tuviese. Senor, quiero conocer mi verdadero yo caminando como corresponde. Deseo la verdad en mi interior. Padre, muéstrame los nombres, marcas e imágenes que no te pertenecen.

*Tome tiempo para que el Espíritu Santo le revele nombres y marcas que hayan sido declaradas contra usted. Escuche en la quietud, el susurro del Espíritu. Permita que esas identidades falsas que usted haya puesto sean crucificadas con Jesús en la Cruz, entonces continúe la oración cuando termine.*

Senor, deseo que mis partes falsas sean crucificadas en Cristo. Deseo ser libre de todo que no te pertenece.

Padre, también pido que me muestres quien soy yo. Oro para que pongas un nombre, que me muestres mis dones, talentos y habilidades. Muéstrame cual es mi propósito y enseñame mi destino. Pido que me muestres mi verdadero yo.

*Una vez más, tome tiempo para sentarse silenciosamente ante El y permítale al Espíritu Santo que hable sobre usted, que le de un nombre y revele Su intención para su vida. Pídale que le muestre sus dones, talentos y habilidades. Pídale que le muestre sus llamados y su destino. Espere silenciosamente en El.*



4. ¿Tiende a responder mas como el hijo prodigo? ¿O el hermano mayor? ¿Qué pasos necesita tomar para liberarse de la acusación y condenación, o del orgullo y la mentalidad?